

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

## LA GUERRA.

Como nuestros lectores habrán podido observar por sí mismos, los despachos telegráficos recibidos ayer no permiten apreciar aún con exactitud completa el éxito de los últimos combates empeñados entre los sitiados y los sitiadores de París, y entre los dos ejércitos que operan en las orillas de la Loire; si bien respecto del ejército del Norte, parece no haber duda alguna de que ha sido completamente derrotado.

En cuanto a la salida verificada de la guarnición de París, no ha sido tan feliz como suponen los despachos de Tours, pues si bien en las primeras horas los franceses rebasaron las líneas prusianas y se apoderaron de algunas posiciones ocupadas por los alemanes, no pudieron mantenerse en ellas y se retiraron bajo el cañon de los fuertes.

Si pues el objeto de la salida fué una operación combinada para ponerse en comunicación con el ejército de la Loire, ó para conseguir que entrasen vivos en París, el objeto no se ha realizado y la situación de los sitiados continúa siendo la misma, si bien no sería justo negar que se han batido con arrojo.

En los combates sostenidos por el ejército de la Loire, el príncipe Federico Carlos ha conservado sus posiciones, y si bien el duque de Mecklenburgo, que mandaba el ala derecha prusiana, ha tenido que replegarse, según manifestaban los telegramas de Tours recibidos ayer, los franceses no han conseguido rebasar las líneas enemigas, ni ponerse en comunicación hasta ahora con París.

De todo esto resulta que no se ha logrado el gran pensamiento que se habían propuesto en su salida, que era dar la mano al ejército del Loire y estrechar a los sitiados con sus esfuerzos combinados.

En el *Telegrafo Autógrafo* se hallan algunas noticias de los encuentros habidos entre los ejércitos franceses y alemanes del Loire hasta el día 28. Durante tres días se ha combatido en las inmediaciones de Orleans, principalmente en Arthenay, Neuville-aux-Bois y La Somme. Estos encuentros han sido en lo general favorables a los franceses; y según parece el plan de sus generales era dejar que avanzaran los prusianos, y así se verificó en Arthenay; pero a una señal convenida, estalló un vivo fuego de fusilería; dos cañones lanzaron su metralla y obligaron al enemigo a desalojar el pueblo.

Más importante fué el combate de Neuville. Cinco mil prusianos venían de Ascheres, y sus exploradores llegaron hasta cerca del hospicio, y mataron los centinelas franceses.

En este momento Neuville estaba cubierto de granadas, y la infantería prusiana dirigía a las tropas francesas un fuego muy nutrido. Estas, a pesar de su escaso número, pues no eran más que 1.500 hombres próximamente, y seis piezas pequeñas de montaña, resistieron energicamente y lograron después de diez horas de lucha, rechazar las fuerzas prusianas y ocupar todas sus posiciones.

La población ha sufrido mucho. Casi todos los cuarteles están destruidos. Las pérdidas del ejército francés no exceden de cuatro muertos y diez heridos. El ejército prusiano ha tenido un gran número de individuos fuera de combate y ha dejado en poder de los franceses unos 80 prisioneros.

También fué propicia a los franceses la suerte de las armas en otros puntos, pero el descalabro que sufrieron cerca de Breteux y la pérdida de Amiens y La Fere difundieron el pánico en Tours, diciéndose que el gobierno pensaba cambiar de residencia. En realidad, los centros oficiales todos tienen hechos sus preparativos para salir de esta ciudad en el momento que sea necesario.

En el Norte de Francia la ciudadela de Amiens se rindió a los prusianos el día 30; y con la misma fecha anuncian desde Lille, que los alemanes habían suspendido su marcha sobre Ruan, acudiendo precipitadamente a París. En este punto, hay una ventaja incontestable para los prusianos, la toma de la ciudadela de Amiens. Además, el rey Guillermo asegura que el ejército francés del Norte está aniquilado. Pero los alemanes no han continuado su movimiento.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

miento de agresión hacia el Oeste, acaso porque han sentido la necesidad de reforzar el cerco de París.

Dice un periódico de Tours:

«El levantamiento en masa se ha apresurado con una actividad extraordinaria; para el día 10 del mes próximo estarán en los campos de instrucción ó sobre las armas, todos los hombres útiles que hay en Francia de 20 á 40 años, lo que dará un contingente de tres millones de soldados.»

Nos parecen demasiados soldados; y también se nos figura que llegan un poco tarde.

## CORREO EXTRANJERO

El Gobierno inglés ha aceptado la proposición de un Congreso europeo. Eso no obstante, se prepara á fin de que no le encuentre despreviendo la guerra que puede sobrevenir dentro de un corto plazo. El ejército se está reorganizando, y toda la escuadra sita en los mares de Europa hace evoluciones, que indican, cuando menos, reconocimientos para un plan futuro. El Gabinete va á prohibir la exportación de armas. A la mayor brevedad reanuda el Parlamento sus sesiones para ocuparse de la cuestión de Oriente.

Se dice que el *Foreign Office*, en caso de guerra con la Rusia, exigirá la dirección superior de las operaciones militares y la ocupación por la flota británica del canal de Suez, ó otra garantía que sea bastante á asegurar las comunicaciones con la India.

Los periódicos que recibimos hoy de los Estados Unidos nos dicen que los demócratas han tenido gran mayoría en las últimas elecciones. El partido radical, desacreditado por la serie de abusos que ha cometido desde que ocupa el poder, inspira tanto odio al pueblo que le ha decidido á arrojarle en brazos del partido contrario.

Por otra parte, el partido radical está muy desunido; no reina el mejor acuerdo entre el presidente Grant y sus correligionarios; esta falta de unión ha sido causa de que abortaran muchos planes del Gobierno que de otra manera se hubieran realizado por la mayoría considerable con que cuentan.

Sin embargo, el partido radical está dispuesto á hacer los mayores esfuerzos para que no se escape de sus manos el poder que hace algún tiempo disfrutaba cuando se verificaron las elecciones de presidente en 1872. He aquí su plan según una conversación de Mr. Butler, que publican los periódicos.

El gran campeón radical dice que está preparando de acuerdo con la Administración, un gran discurso relativo á las reclamaciones de Alabama, proponiendo á Inglaterra la cesión de aquellas provincias del Canadá que por medio de un plebiscito declaren querer anexarse á los Estados Unidos, ó si no la guerra. Butler confiesa la división de su partido y dice francamente que la cuestión del Alabama es lo único que puede salvarlo de la derrota en la campaña electoral de 1872.

El recuerdo de la guerra civil le dió la victoria en 1868; pero para la próxima elección ese recuerdo estará gastado, y es necesario buscar nuevo pábulo. La guerra con Inglaterra aseguraría á Mr. Grant en el poder por otros cuatro años y con él á todos sus partidarios. Si la orgullosa Albion se humillase hasta permitir que los Estados Unidos vayan preguntando á sus súbditos á quién quieren más, si á John Bull ó al Tío Samuel, los radicales habrán ganado una gran victoria política y moral, y su permanencia en el poder es no menos segura que si por la fuerza de las armas abatieran el pabellón británico y le arrancaran un pedazo del imperio por vía de conquista.

Esto es, que la cuestión de las reclamaciones del Alabama, se guarda como una arma para hacer uso de ella cuando mejor convenga. Pero la gran masa del país está demasiado escarmentada de la guerra, y dudamos que quiera exponerse de nuevo á ella.

En las elecciones no ha habido tantos desórdenes como de costumbre, si bien no han faltado. A este propósito, dice un periódico: «Trampas no han escaseado; pero como el que las hizo en mayor escala

fué el partido que perdió, los vencedores no hacen mucho caso de ellas.»

Explicando la actitud del Austria en la cuestión suscitada por la Rusia, dicen de Viena el 24 que el gobierno austriaco creía de su deber entrar en la apreciación de ese suceso con la prontitud y la calma necesaria para tratar la cuestión. La contestación del conde de Beust á la circular del príncipe Gortschakoff, asienta que no puede haber duda en cuanto á las mutuas obligaciones que envuelve el tratado de 1856, que no puede ser modificado ni anulado por una parte, y sólo con deferencia al gabinete de San Petersburgo procede el conde de Beust á un análisis de los argumentos aducidos por el príncipe Gortschakoff.

El hecho de que Turquía puede mantener una escuadra donde Rusia no puede tenerla, podría dar lugar á expresar el deseo de una revisión del tratado, pero nunca á su arbitraria disolución.

Este argumento no hace más que aumentar la gravedad del paso dado por la Rusia, por cuanto tales máximos ponen en peligro todos los tratados existentes y futuros.

Turquía no es responsable de la alegada violación del tratado por la unión de los principados danubianos. Turquía no pide la sanción de esa violación que lastima sus derechos é intereses. La entrada en el Mar Negro de buques de guerra que llevaban príncipes á bordo, era un proceder inofensivo de que Rusia hubiera podido quejarse si encontraba motivo para ello. El gobierno austriaco-húngaro ha sabido con profundo pesar la resolución de Rusia, y espresa su sorpresa en este punto, no pudiendo menos de llamar seriamente la atención del gabinete de San Petersburgo hacia las consecuencias de semejante proceder.

Una nota ulterior del conde de Beust dirigida al embajador austriaco en San Petersburgo, conde de Chotek, refuta la alegación de que el conde de Beust hubiese tomado la iniciativa en este asunto en Enero de 1857. En aquella época el mismo canciller imperial ruso consideraba precipitada la acción del conde de Beust, en cuanto tendía á cortar las sospechas del gobierno francés, y en cuanto no podía esperarse resultado satisfactorio de un Congreso.

Además, según las proposiciones del conde de Beust en aquel tiempo los diferentes signatarios, y no una sola potencia por sí y ante sí, debían proceder á la revisión del tratado. En aquella época también la proposición del conde de Beust no era tal que pudiera traer peligrosas consecuencias, en tanto que el actual proceder aislado de Rusia crea serios recelos, por cuanto las poblaciones cristianas de Oriente juzgarán que Rusia ha creído llegado el momento oportuno de dar una solución á la cuestión de Oriente.

## REVISTA DE LA PRENSA.

## PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA EPOCA fija la atención en las negociaciones de una paz que se anuncia como próxima entre el rey Guillermo y el gobierno que al partir para el ejército del Rhin dejó constituido en París Napoleón III, y á cuya cabeza, como recordarán nuestros lectores, figuraba como Regente la emperatriz Eugenia.

Nuestro colega manifiesta que la restauración del principio de autoridad, cuya ruina ha sido la causa principal de la decadencia de las sociedades latinas, es su deseo. «No ocultaremos por eso, dice, que la vuelta al ejercicio del poder de la dinastía napoleónica ofrece grandes dificultades; pero en cuanto á la amenaza de una guerra civil, tema que vemos esplanado con preferencia en los órganos republicanos, no participamos de ese temor.

Francia vencida, aniquilada por la guerra, presa hoy de las más espantosas disensiones civiles, necesita de reposo y de estabilidad, y la república no podía procurárselas, porque como se está viendo, ese régimen es la legitimación de las más inconciliables aspiraciones, una carrera vertiginosa por un plano inclinado, sin punto alguno de apoyo, y pérdida al fin de la unidad nacional por el triunfo de las tendencias separatistas. Todo es tan opuesto al carácter

ter nacional y á la tradición francesa, tan disolvente, que solo á favor de una honda y general perturbación ha podido surgir á la luz pública. La guerra civil es en Francia más bien el presente que el porvenir: por salir de ese estado anárquico, es por lo que esa nación quiere la paz, y no es de temer que, al menos al principio, la resistencia que encontrase el gobierno de la emperatriz, una vez instalado en París, tomase, sin mucho, las proporciones de una Vendée republicana.

EL TIEMPO dice que al interés que ofrecía en los días anteriores la cuestión de la candidatura regia, sucedió ayer el de la crisis ministerial.

D. Juan Prim, dice nuestro colega, se basta y se sobra para resolver crisis, para aplazarlas, para arreglarlas, para hacer todo lo que se le antoja, sin necesidad de distraer á S. A. ni molestarlo con los asuntos de la gobernación del Estado. De este modo el papel que desempeña el general Serrano es muy fácil: firmar los decretos que quiera Prim, y la nómina todos los meses.

LA ESPERANZA dedica su primer artículo á poner en parangón el alborozo con que recibió el pueblo insurreccionado la entrada del general Prim en Madrid hace dos años, con la tristísima situación en que hoy está España.

Hé aquí un párrafo del artículo de nuestro colega: «Pueblo que creiste un día en las adulaciones de los que te esplotaban y de ti se servían para matar el hambre que los acosaba y vengarse de agravios imaginarios; ya has visto lo que puedes esperar de tus antiguos ídolos. Por culpa suya se ha agravado la precaria situación en que ya vivías. Sus desfiladeros, considerablemente menos disculpables y mucho mayores que los de los gobiernos anteriores, han aumentado en proporciones aterradoras el déficit de la Hacienda: su sistema terrorista y su política anárquica y opresora á la vez, y ahora su insensato empeño de traernos un rey extranjero, ha secado las fuentes de la pública riqueza, y los capitales se retiran de la circulación. Viviese en un continuo sobresalto, nadie compra, nadie vende, nadie construye, y á ti mientras tanto se te da por todo alimento el himno de Riego, y libertades como la de cultos, que se traduce en la práctica por la opresión de la religión verdadera, á cuyos ministros se les priva inhumanamente del pedazo de pan que contigo partían.»

LA POLÍTICA de día su primer artículo á la crisis ministerial.

«Como á esta hora, dice, carecemos de pormenores de lo que pasó en el Consejo, no sabemos si el Sr. Figuerola llevó á él su plan de Hacienda, ó si no llevó plan alguno, ó si, en caso de llevarlo, fué desechado como estaba previsto, ó si sólo se rechazó el contrato con el judío inglés, de que habíamos en nuestra segunda edición; pero es lo cierto que una de estas tres cosas sucedió, es decir, que no había plan, ó que no gustó á los señores del Consejo de ministros, ó que no hallaron aceptable el empréstito al 50 por 100 del Samuel londinense. pues que anoche se dió ya por seguro en todos los círculos que el Sr. Figuerola había dejado de ser ministro y sido reemplazado por el Sr. Moret.»

EL DIARIO ESPAÑOL cree que es una necesidad imperiosa el que hoy se agrupen todos los monárquicos en derredor de la candidatura del duque de Aosta, sin lo cual á su juicio no hay monarquía posible.

No sin grandes dificultades, dice, no sin vencer inconvenientes de todos géneros, hemos logrado llegar al término del camino que nos propusimos recorrer. El problema de la monarquía está resuelto: la revolución tiene su rey elegido por el voto soberano de las Cortes. ¿No se acepta esta monarquía, no nos ponemos todos á su lado? Pues si fracasara la elección hecha, si no se arraiga el nuevo trono, no piensen los monárquicos que después de él se alce una nueva monarquía de la España revolucionaria con este ó el otro candidato.

## PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

LA IBERIA, para venir á su obligado tema de defender la candidatura del duque de Aosta, endereza hoy una tremenda filípica á los republicanos.

Guardó silencio: el estremecimiento de sus lábios una lágrima que se deslizaba lentamente por su mejilla, su postura, todo demostraba los escrúpulos del hombre honrado y recto que se encuentra en una de esas situaciones en que la misma conciencia vacila y busca argumentos en que apoyarse. Catalina, sin hacer el menor ruido, fué á sentarse en el gran sillón á la izquierda. Algunos segundos después prosiguió Hullin, en tono más tranquilo:

«Entre las once y las doce de la noche llegó Zimmer, gritando: «¡Nos cojen por detrás! Los alemanes bajan por el Grossekan; Labarre en completa ta derrota; Gerónimo no puede sostenerse más tiempo!» No dice nada más. ¿Qué iba á hacer?... Podía hacer tocar la retirada? ¿Podía abandonar una posición que nos había costado tanta sangre, el camino del Donon, el camino de París? ¿No hubiera sido yo un miserable si hubiera dado este paso? Pero no tenía más que 300 hombres contra 4.000 que había en Grandfontaine, y no sé cuántos que bajaban de la montaña. A pesar de esto, me decidí á continuar en mi puesto; era nuestro deber. «La vida es nada sin honor! pensé: morirme: todos no se dirá que hemos entregado al enemigo el camino de Francia. ¡No, no, no se dirá eso!»

En aquel momento volvió á cambiar el tono de voz de Hullin; sus ojos se hincharon de lágrimas, y añadió: «Hemos defendido nuestra posición; mis valientes muchachos la han defendido hasta las dos. Los veía morir. Al caer gritaban: «¡Viva Francia!» Desde el principio de la acción había enviado un aviso á Pioretti: llegó este corriendo con unos cincuenta hombres; ¡Era demasiado tarde! El enemigo no invadía á derecha é izquierda; ocupaban las tres cuartas partes de la esplanada y nos había rechazado á los abetos del lado de Blaruz; sus fuegos nos diezaban. Lo único que pude hacer fué reunir mis heridos, los que aún se movían, y ponerlos bajo la protección de Pioretti y su gente; un cente-

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Lecadio Lopez, San Martín, Universal y Bailly Baillière.  
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arufat Sabradell.  
 HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.  
 Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

«Los recién nacidos republicanos españoles, dice, sin tradiciones en su patria, sin glorias que recordar, sin sacrificios que exponer, sin méritos que alegar, están probando la impotencia que los trabaja, la anarquía que los consume; anarquía é impotencia que, por parte de los republicanos franceses, los republicanos de Marsella, de Lyon y de otros puntos, están poniendo la Francia á los pies de los prusianos, para que éstos misericordiosamente les concedan la paz más aceptable, que también será la más vergonzosa para la patria de Juana de Arco; impotencia y anarquía que devora á los republicanos italianos, descontentos de Ricassoli y de Ratazzi, enemigos de Lamarmora, hostiles al mismo Crispi, obedientes á la voluntad del sombrío, del inconstante, del tornadizo, del utopista Mazzini, de ese hombre que, republicano siempre, pero republicano inquieto y febril, hoy sueña un plan que mañana destruya, ayer marchaba por un camino que hoy abandona.»

EL ECO DE ESPAÑA despidió al Sr. Figuerola con algunos dolorosísimos recuerdos de su funesta administración, y consigna que aquel ministro se retiró del poder dejando:

«Aumentada la deuda en TRECE MIL MILLONES, es decir, poco menos que duplicada la que existía; Desatendidas las más sagradas y perentorias obligaciones del Estado, sin haber pagado en todo el presente año las obras públicas;

Sin pagar una gran parte de las obligaciones por material en Guerra y Marina, fábricas, arsenales, etcétera.

Sin pagar absolutamente nada para mantenimiento del culto y conservación de templos;

Sin pagar desde hace un año al clero;

Sin pagar desde hace ocho y en algunas provincias diez meses á las clases pasivas;

Sin un céntimo para pagar á nadie fuera de Madrid, este mes y los sucesivos.

Y sobre todo esto, un presupuesto con el déficit de unos mil millones próximamente.»

EL PUENTE DE ALCOLEA también le envía una despedida poco afectuosa al ex-ministro de Hacienda. Dice luego que la situación de la Hacienda es muy grave, y añade:

«Si el nuevo ministro intenta seguir las huellas de su antecesor, respetando algunos mal llama los derechos, que la revolución de Setiembre condenó desde el primer día; si para mal cubrir las cargas del Estado se sigue apelando al mismo sistema de los empréstitos, gravando más y más al Tesoro público; si no se cortan de una vez y para siempre los abusos que contra los principios proclamados en la Revolución vienen aún sosteniéndose, denunciados uno y otro día por la prensa periódica y por la opinión pública, que los rechaza y condena, la bancarrota es inevitable, seguida del descrédito y de las fatales consecuencias que serían su triste y preciso resultado.»

LAS NOVEDADES, en un artículo que titula *La ley de la Porra*, dice lo siguiente:

«Predomina hoy en todo la *Partida de la Porra*; y al decir esto no queremos aludir á esa asociación, ó lo que fuere, que en todo caso no es sino un síntoma alarmante y funesto del espíritu que domina en las cuestiones políticas; queremos decir que tienden á convertirse en *Partida de la Porra* los partidos en las Cortes, la prensa, las reuniones públicas, las discusiones, las conversaciones; que hay una tendencia constante y exagerada en unos y otros á resolver todas las cosas por la fuerza, y á tomarse cada uno, como vulgarmente se dice, lo que cree justicia por su mano, como si estuviéramos en un estado primitivo y no hubiese leyes, ni tribunales, ni autoridades, ni nada de lo que pone á cubierto los intereses y derechos de la sociedad y del individuo.»

Observaremos á nuestro apreciable colega que todo esto no son más que pura y simplemente las consecuencias de la gloriosa revolución de Setiembre.

nar de la mía se unió á ellos. Yo me quedé con unos cincuenta para ir á ocupar el Falkenstein y con ellos pasé sobre los alemanes que querían cortarnos la retirada. Felizmente la noche estaba muy oscura; á no ser por esto no se hubiera salvado uno de nosotros. Este es el estado de las cosas; todo se ha perdido! Sólo nos queda el Falkenstein y nos vemos reducidos á trescientos hombres. Ahora se trata de saber si debemos continuar hasta el fin. En cuanto á mí, ya os lo he dicho, sufro mucho teniendo solo una responsabilidad tan grande. Mientras se ha tratado de defender el camino del Donon, no había la menor duda: todo el mundo debía sacrificarse por la patria; pero se ha perdido este camino; necesitamos diez mil hombres para recuperarlo, y en este momento el enemigo entra en Lorena.... Veamos, ¿qué debemos hacer?

—Luchar mientras conservemos una gota de sangre, dijo Gerónimo.

—Si, si! exclamaron los otros.

—¿Sois de esa opinión, Catalina?

—Si! dijo la anciana cuya fisonomía espresaba una tenacidad inflexible.

Entonces Hullin, en tono más firme expuso su plan:

—El Falkenstein es nuestro punto de retirada. Es nuestro arsenal, allí tenemos nuestras municiones, el enemigo losaba y va á ensayar un golpe de mano en ese punto. Es preciso que todos los que estamos presentes, vayamos allí para la defensa; es preciso que todo el mundo nos vea allí, para que las gentes se dignen: Catalina Lefèvre, Gerónimo, Matern y sus hijos y el doctor Lorquin están en el Falkenstein. No quieren rendir las armas.» Esta idea reanimó al valor.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

## LA INVASION.

Novela escrita en francés

POR ERCKMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Continuación.)

—¿Y Kasper?

—Ha recibido un rasguño, pero no es nada; ahora verá á los dos.

Catalina se arrojó en brazos de Hullin.

—¡Oh! Juan Cláudio, exclamó. ¿Qué dicha volveros á ver!

—Si, dijo el buen hombre en voz sorda, muchos hay que no volverán á ver á los vuestros.

—¡Frantz! gritó el viejo Matern; ¡eh! ¡por aquí!

Por todas partes no se veía en la oscuridad otra cosa que gentes que se buscaban, se estrechaban la mano y se abrazaban. Otros llamaban: ¡Niclaus! ¡Sapher! y otros nombres, y más de uno no obtuvo contestación.

Rátonces el tono de las voces se volvía ronco, como ahogado, y no se les volvía á oír. Causaba espanto la alegría de unos y la consternación de otros. Luisa estaba llorando en los brazos de Hullin.

—¡Ah! Juan Cláudio, decía la señora Lefèvre, ya os diré algunas cosas sobre esta niña. Por ahora me callo, sabed solamente que hemos sido atacados...

—Bueno... más tarde hablaremos de eso... tenemos mucha prisa, dijo Hullin; hemos perdido el camino del Donon, y los cosacos pueden estar aquí al romper el día; tenemos muchas cosas que hacer.

Dicho esto se dirigió al cortijo en donde entró se-

guido por todos; Duchene acababa de echar un leño en el fuego. Todas aquellas figuras ennegrecidas por la pólvora, animadas aún por el combate, las ropas desgarradas á bayonetas, por algunos lados llenas de sangre, al adelantarse, saliendo de la sombra á la luz del hogar, presentaban un extraño espectáculo. Kasper había recibido un sablazo en la frente que llevaba vendada con su pañuelo; su bayoneta, cinturón y polainas de tela azul estaban manchadas de sangre. El viejo Matern, gracias á su presencia de ánimo, volvía sano y salvo de la batalla. Allí se encontraban reunidos los restos de las tropas de Hullin y Gerónimo.

Eran las mismas salvajes fisonomías, animadas de la misma energía y del mismo espíritu de venganza; no había más diferencia sino que la gente de Hullin, llena de cansancio se sentaba á derecha é izquierda sobre los leños, la pila, el fogón, con la cabeza entre las manos y los codos sobre las rodillas. Los otros miraban por todas partes y no pudiendo convencerse de la desaparición de Hans, Joson, Daniel, hacían preguntas á las que seguía un prolongado silencio. Los dos hijos de Matern se daban el brazo como si temieran verse separados, y su padre, detrás de ellos, apoyado contra la pared y el codo sobre la boca de la carabina, los contemplaba con aire satisfecho. «¡Ahí están! parecía decirse; ¡qué par de mozos! ¡Los dos han librado el pellejo!» El buen hombre no cabía en sí de gozo. Si alguno le hablaba de Pedro, Jacobo ó Nicolás, de su hijo ó de su padre, contestaba distraído: «Si, si, han quedado muchos en el Donon, echados boca arriba... ¿Qué queréis? eso es la guerra... Nuestro Nicolás ha cumplido con su deber... es preciso consolarse.» Al mismo tiempo pensaba: «Los míos están ilesos, esto es lo principal!»

Catalina y Luisa pusieron la mesa. Duchene subió de la cueva un tonel de vino y los guerrilleros llenaron sus vasos ó jarros del rojo líquido.

—¡Comed y bebed! les decía la anciana; no se ha

acabado todo, tendreis aún necesidad de vuestras fuerzas. ¡He! ¡Frantz, desuelda esos jamones! Aquí está el pan, los cuchillos. Sentaos hijos míos.

Frantz fué atravesando los jamones con su bayoneta.

Adelantaron los bancos, se sentaron y á pesar de sus penas, comieron con ese apetito vigoroso que ni los dolores presentes, ni las preocupaciones sobre el porvenir pueden hacer olvidar á los montañeses. Sin embargo oprimía una gran tristeza á aquellos valientes, y algunos se detenían de repente, dejaban caer el tenedor y se iban de la mesa diciendo: «¡Tengo bastante!»

Mientras reparaban los guerrilleros sus fuerzas de esta manera, los jefes se habían reunido en la sala vecina, para tomar las últimas resoluciones sobre la defensa. Estaban sentados al rededor de la mesa, iluminada por una lámpara de latón, el doctor Lorquin y su perro Pluton al lado, Gerónimo en el ángulo de una ventana á la derecha, Hullin á la izquierda, muy pálido. Marcos Dives, el codo apoyado en la mesa y la cabeza sobre la mano volvía sus anchas espaldas á la puerta: sólo se veía su perfil y un lado de su largo bigote. Únicamente Matern permanecía en pie, como acostumbraba, apoyado en la pared, detrás de la silla de Lorquin, con la carabina á sus pies. Se oía el tumulto que reinaba en la cocina.

Cuando Catalina, á quien Juan Cláudio había mandado llamar, entró en la sala, oyó una especie de gemido que la estremeció; era que hablaba Hullin.

«Todos esos valientes jóvenes, todos esos padres de familia que caían unos después de otros, gritaban con una voz desgarradora. ¿Creeis que esto no me llegaba al alma? ¿Creeis que no hubiera preferido que me hubieran quitado la vida? ¡Ah! ¡no tenéis idea de lo que he sufrido! Perder la vida no es nada; pero ¡ser único para cargar con una responsabilidad semejante!...»



## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 3 de Diciembre de 1870.

En estos momentos se agita entre el partido dominante una cuestión gravísima para el país, que aunque en sí no tiene de política más que las consecuencias de la solución que se le dé, afecta tanto a los grandes intereses de orden y prosperidad general, que no podemos menos de ocuparnos de ella. No nos guía ningún interés de partido, ni nos importan nada los intereses personales que se ponen en juego para resolverla, pues en el fondo parece que lo que existe es una lucha de influencias en el seno mismo de los hombres que están al frente de la situación; así es, que sin inclinarnos ni a unos ni a otros, sin hacer causa común con el estrecho criterio que hoy preside en ciertos actos de trascendencia, daremos nuestra desinteresada e imparcial opinión.

Al promulgarse la ley de diputaciones provinciales y de ayuntamientos, se decretó que las elecciones conforme a esa ley, se harían en Enero del año próximo: en todos los partidos, y más que en los partidos, en el seno de las provincias se sentía el deseo vehemente de que cesaran ciertas corporaciones, cuyos nombramientos adolecían de un vicio de irregularidad tal, que se podía decir que no representaban a nadie, más que a la sorpresa de los primeros momentos de la revolución: todo se ha tratado de legalizar posteriormente, menos la existencia de esos cuerpos colectivos, cuya influencia tiene que ser tan grande en la administración de las provincias.

Los ayuntamientos, por causas de todos sabidas, no representan muy directamente el sufrimiento popular, lo que hacía nacer el deseo en los pueblos de que cuanto antes se verificara una renovación general, en la que tuvieran una garantía de que salían de las urnas sólo los que la voluntad del mayor número tuviera a bien designar.

Aunque pareció largo el plazo, todo el mundo lo esperaba pacientemente, con la confianza de que al fin se normalizaría la situación, y desaparecerían ciertas diputaciones, que bien por impericia, bien por otras causas, habían llegado a ser completamente impopulares, ó a merecer censuras generales por la triste manera con que habían administrado los recursos de sus provincias.

Dados estos precedentes, ha sido extraordinaria la sorpresa en todas partes al saberse que dentro del partido que apoya al Gobierno, y quizás en el seno de este mismo surgen dos tendencias opuestas, hijas de rivalidades personales, que no responden a ninguna disidencia política, sino al afán de asegurarse el porvenir cada una de las parcialidades que quieren monopolizarlo.

Se pretende por unos que se aplacen esas elecciones y por otros que se cumpla el decreto que las fijó para Enero, y en estas pretensiones opuestas son apoyados también por la prensa progresista y radical, que igualmente se divide en esta cuestión, que no sabemos si llamar administrativa ó de preeminencias de familia.

¿Qué ministro es el que debe hacer las elecciones? ¿Cuál de los elementos que se entregan a una lucha sorda bajo la impasible presidencia del general Prim, tendrá la dicha de dirigirlas, y por ende asegurarse adictos en todas las corporaciones populares de España? El que lo consiga puede decir que el cuerpo administrativo es suyo, y no tendrá que padecer inquietud por el porvenir, ni temer hostilidad de elementos que le sean contrarios, sino que encontrará todo lo que contribuye grandemente a afirmar en el poder a un ministro.

El que cuenta con la adhesión de las Diputaciones y Ayuntamientos, tiene casi asegurado el triunfo de los candidatos oficiales en las elecciones generales para diputados a Cortes, y así no es de desear esa ventaja que hoy se disputan el Sr. Rivero, no sabemos si con la anuencia de la fracción cimbria, y el progresismo puro por medio de sus representantes más caracterizados. Si el Sr. Rivero hace las elecciones, temen estos últimos perder su influencia de hoy, y que adquiriera la consiguiente preponderancia el elemento que representa el ministro de la Gobernación; de ahí el afán con que piden que se aplacen hasta que haya sido eliminado del Ministerio, lo que procuran por toda clase de medios; en la esperanza de que el Sr. Sagasta ó el Sr. Ruiz Zorrilla serán los que ocupen pronto este departamento, procuran reservarse para entonces esa gran palanca, con la que podrán poner a merced suya y de sus tendencias todo el país oficial y los municipios.

Los que completamente ajenos a estas cábalas, sólo abogamos por el bien de la nación y de los pueblos, hoy tan mal administrados y en tan triste decadencia, anhelamos que llegue el momento en que un nuevo personal entre a reemplazar al presente, pues es casi seguro que el cuerpo electoral, aleccionado por tantas decepciones que ha sufrido, y por grandes promesas de antes que no han sido cumplidas, procurará fiar los intereses no a los declamadores de la víspera que tan mal lo han hecho después, sino a hombres probos y entendidos que sepan cuidar mejor de los que podemos llamar intereses de todos.

Urge sobremanera que se ponga coto al desbarajuste actual, y que todas las atenciones municipales y provinciales sean religiosamente

atendidas, para no seguir dando el triste espectáculo de ver sin recursos hasta los establecimientos de beneficencia. No debe prolongarse por más tiempo el mandato de los que no han sabido ser buenos administradores, y ya que la ley nos obliga a seguir soportando su incapacidad ó su indolencia hasta día fijo, pidamos al menos que este no se aleje, pues en lo único que se fundan esperanzas es en la entrada de personas más competentes.

Aunque hablamos genéricamente, no cometeremos la injusticia de incluir en tales inculpaciones absolutamente a todas esas corporaciones: muchos han cumplido con sus deberes respondiendo satisfactoriamente a la confianza de sus conciudadanos, mientras los otros defraudaban sus esperanzas, y empleaban sin discernimiento sus recursos. Para los que se hallen en el primer caso, no ha de ser sensible la pronta celebración de ese gran acto, pues la gratitud de los pueblos se significará reeligiendo a sus más dignos individuos, así como todos verán con placer la cesación de los que se hallen en el segundo caso.

Barrenar los preceptos de una ley sólo en provecho de tal ó cual personaje, siempre fué cosa digna de las mayores censuras; pero intentalo cuando las poblaciones están fatigadas y ansiosas de mejorar de situación, no es ni político, ni prudente, ni justo.

Ya es tiempo que se atienda más a las necesidades públicas y al verdadero interés del país, que al triunfo de ciertas influencias políticas, que nada importan al pueblo que paga y sufre y sólo quiere buen gobierno y moralidad; por este motivo, no hay una sola razón valerosa para que se aplacen las elecciones, ni se preste oídos al empeño de los que lo pretenden, inspirados sólo en intereses de parcialidad.

Hoy, al decir de los periódicos ministeriales, tomará posesión del departamento de Hacienda el Sr. Moret, nombrado en propiedad para este puesto, y encargado interinamente del despacho de la cartera de Ultramar.

Imparciales en esta como en todas las cuestiones que venimos examinando, por nuestra perfecta separación de todos los partidos políticos, no iremos hoy a aumentar con nuestras censuras las que dirigen la mayor parte de los periódicos al Sr. Figuerola, ni a cantar himnos de alabanza, como hacen algunos diarios ministeriales, en pro de su administración; reconocemos que su sistema no ha sido por lo general acertado, que un empirismo ciego le ha arrastrado a usar del crédito sin tener en cuenta los verdaderos recursos del país, y que ha multiplicado en vez de amenazar las dificultades que encontró al hacerse cargo de la administración económica de nuestra patria; pero no podemos menos de reconocer al propio tiempo, que las circunstancias han sido difíciles, que el período revolucionario ha traído consigo perturbaciones que han dificultado una buena gestión administrativa, y sobre todo, que el señor Figuerola, representante de una oposición que se cuidaba más de demoler que de constituir los medios de gobernar en lo sucesivo, de un partido que trataba de conquistar prosélitos sin mirar los compromisos que sembraba para el día del triunfo, ha luchado desde el primer momento con peligros gravísimos, con estorbos que han maniataado por completo su acción organizadora.

Se había declamado en la prensa y en el Parlamento contra determinados impuestos; se había habituado al país a la lisonjera idea de que el triunfo del partido progresista ocasionaría necesariamente una era de prosperidad tal que podrían abolirse gran parte de las contribuciones, disminuirse ciertos gravámenes y desentancarse todos los efectos; y cuando la revolución quebrantó el prestigio de las antiguas instituciones, cuando cayó aquella administración entre la gritería de los amotinados, los pueblos se constituyeron apresuradamente en juntas revolucionarias, los progresistas, que venían pidiendo las reformas económicas y políticas se pusieron al frente de ellas en casi todos los pueblos de España, y se abolieron los consumos, se suprimieron las quintas, se prescindió de los portazgos, se rebajaron los amillaramientos a gusto de los contribuyentes liberales, y se destruyó, en fin, cuanto constituía el recurso normal de las atenciones públicas.

La excitación primera se desvaneció, sin embargo, pronto, el Gobierno provisional se encargó de regular el movimiento revolucionario, el Sr. Figuerola de llevar las nuevas doctrinas al departamento en que más necesaria era la iniciativa, en que más preciso un carácter que pudiera encauzar las cosas hacia algo que no fuera la anarquía en que habían colocado a las provincias las juntas revolucionarias que se constituyeron en todas las localidades de España.

Ahora bien; ¿realizó este pensamiento el señor Figuerola? De ninguna manera; atado por los compromisos que contrajo en la oposición, sin carácter para romperlos haciendo confesión de sus errores, perpetuó el desorden administrativo manteniendo la obra de las juntas revolucionarias, aceptó la supresión acordada por algunos pueblos, y tuvo naturalmente que echar mano de los empréstitos y las negociaciones para poder cubrir los compromisos más apremiantes del Tesoro.

El resultado de este sistema, nuestros lectores le conocen ya; las rentas indirectas han descendido de una manera notable; las contribuciones

han visto disminuir sus rendimientos en una proporción que no podemos conocer con exactitud, pero que calculamos gravísima; y la Deuda pública, creciendo a medida que disminuyen los ingresos naturales del Tesoro, y viniendo a cubrir con nuevas emisiones, y como recurso normal, los déficits del presupuesto, han creado una situación tan aflictiva, un período de penuria tal, que bien podríamos considerarlo como el motivo más grave de nuestro malestar, si razones de otra índole, y causas de interés político, no vinieran contribuyendo también a crear la penosa situación en que vivimos.

En estas condiciones encuentra la Hacienda el Sr. Moret, con esta experiencia llega a hacerse cargo del departamento quizás más importante en la actualidad; si persevera en los planes del Sr. Figuerola poco podremos esperar de su administración; pero si la mejora, si emprende con mano fuerte la reforma, sin dejarse llevar de exajeraciones indiscretas, los pueblos que han comprendido la gravedad de las circunstancias que atravesamos, la acogerán con gusto aunque grave momentáneamente su riqueza, porque aleccionados con lo sucedido en dos años de perturbación administrativa, buscarán más bien la verdadera organización de un régimen económico, cueste lo que cueste, que no la consolidación de la anarquía y de la inseguridad administrativa en que vivimos en la actualidad.

La crisis se ha resuelto y ha quedado aplazada; el Ministerio se ha modificado y ha conservado su antigua organización.

La salida del Sr. Figuerola, que creían algunos había de contribuir poderosamente a la de los Sres. Rivero y Echegaray, ha sido tan ineficaz como todos los trabajos de la prensa progresista, como todas las indicaciones de los amigos del general Prim; los ministros nombrados no se resignan a abandonar sus carteras, se creen sujetos por un alto deber de patriotismo a continuar al frente de sus respectivos departamentos, y bien prestando un motivo cualquiera, bien alegando las perturbaciones que ocasiona una crisis, se niegan terminantemente a retirarse a la vida privada, resisten los atractivos del sosiego doméstico, y se niegan a renunciar los halagos del poder.

El dualismo se mantiene, pues, como estaba antes de la votación del monarca, como subsistía desde que se iniciaron las primeras diferencias entre los progresistas y demócratas, como existe y existirá mientras no se aparten del Gabinete los elementos cimbrios que en la actualidad lo constituyen.

El Sr. Rivero, llevando al ministerio de la Gobernación un prestigio creado más bien por la mayoría, que por sus propios actos; una importancia que muchos reconocían, una personalidad que sin darse cuenta respetaban todos, tenía el deber de haber sido en el Gobierno un elemento de orden, una representación, no de las menudas intriguillas de un partido, sino de los grandes intereses, de las grandes necesidades de la nación entera.

Se había quebrantado algo el respeto de las autoridades públicas durante la administración del Sr. Sagasta, se había atribuido a este ministro la total perturbación gubernativa en que se encontraban la mayoría de las provincias de España, y al sustituirlo el Sr. Rivero que abandonaba la Presidencia de la Cámara y la alcaldía de Madrid para llevar la imparcialidad y el orden a la gobernación del Estado, teníamos el derecho de esperar, es más, era legítimo, era natural que esperaríamos algo que fuera superior, algo que revelara siquiera el propósito de normalizar la situación de este país trabajado por tantas luchas, devorado por tantas inquietudes y amenazado de tantos males.

¿Ha sucedido por ventura así? ¿se han realizado alguna de las esperanzas que abrigábamos todos?

Que lo diga por nosotros el malestar en que se hallan todos los pueblos, las protestas que se elevan de todas partes, el trastorno administrativo, y la perfecta desorganización de que se quejan todos los municipios de España.

El Sr. Rivero no ha realizado, pues, ninguna parte de su programa; las esperanzas que inspiró se han desvanecido por completo, y los progresistas, que acechaban con recelo sus actos, que veían con emulación a un demócrata dirigir la política del país, y que temían fuera esta acertada porque se hubiera desacreditado así la conducta del Sr. Sagasta, se regocijan, hoy que las esperanzas de antaño se han desvanecido por completo, y piden, y con razón, que se le devuelva un ministerio que no han sabido manejar los cimbrios con más acierto que los amigos del Sr. Sagasta.

¿Qué se resolverá por fin de tantas tentativas, de tantas ambiciones y de emulaciones tantas? A nuestro juicio, la salida de los señores Rivero y Echegaray, la entrada en Gobernación de un ministro progresista, y la conciliación quizás con otros elementos de la mayoría nueva. Todo, sin embargo, cuanto se diga hoy es prematuro; la comisión ha de regresar, el Sr. Ruiz Zorrilla ha de traer las impresiones que predominan en Florencia, y hasta que no se conozcan estas, seguro es que el general Prim no intentará una modificación política que sólo puede efectuarse, si ha de ser duradera, después de planteada la monarquía.

Según dice uno de nuestros colegas, el señor Figuerola ha manifestado hoy al despedirse de los directores de su departamento la profunda convicción de que sus conciudadanos harán antes de mucho justicia al acierto y rectitud de sus actos como ministro.

Esa justicia no se le hará, sino que se le está haciendo hace dos años por todos los órganos de la opinión, que, contra su costumbre, en este punto parece que no tienen sino una sola. Creemos por lo tanto que el deseo del Sr. Figuerola está ya cumplido.

Dice hoy *El Imparcial*:

«Todavía no se han tenido ayer noticias de la comisión de las Cortes, que suponemos en Florencia, ó por lo menos en dirección de dicha capital.

Ayer sólo se recibió un telegrama de Florencia suscrito por el Sr. Montemayor y relativo a asuntos del servicio de escasa importancia.»

Aunque no se tengan noticias de la comisión, se sabe por lo menos que hay gran interés en que el asunto que la ha llevado a Florencia toque a su término lo antes posible. Y no sin motivo en verdad. Si las noticias que con alguna vaguedad circulan estos días sobre el restablecimiento de la dinastía de Bonaparte, llegasen a confirmarse, la cuestión de la candidatura española habría variado algo de aspecto, y no es extraño que se desee el que para ese caso tenga la elección de monarca el carácter de un hecho consumado.

Hay quien dice que se encarga con interés al Sr. Ruiz Zorrilla, en los telegramas que se le comunican estos días, la inmediata venida del príncipe electo y aún con la comisión misma, si posible fuera.

El Sr. Moret ha sido encargado interinamente del ministerio de Ultramar; pendientes gravísimas cuestiones de crédito que ha iniciado para normalizar la situación del Banco español de la Habana, creemos que no pueda ser sustituido hasta que las termine, sin una profunda perturbación de los intereses de aquella Isla seriamente comprometidos en ese asunto.

Esperamos, por lo tanto, que el Gobierno, haciéndose cargo de estas circunstancias, no procederá a su reemplazo hasta que se presente a las Cortes el proyecto de ley que realice esa reforma, y celebráramos que el Sr. Moret continuara prestando a los asuntos de Ultramar como ministro interino, la misma iniciativa que los consagraba cuando estaba únicamente consagrado al mencionado departamento.

Los periódicos ministeriales de la mañana no han dicho nada de prisiones hechas por los escandalosos acontecimientos del teatro de Calderón.

¿Será que no estén enterados? ¿Será que no ha podido descubrirse a ninguno de los criminales?

Dudamos de lo primero cuando el Gobierno está principalmente interesado en el esclarecimiento y la publicidad de los hechos, y no queremos creer lo segundo por honra de los tribunales y de todas las autoridades de España.

Ayer ha salido un decreto en la *Gaceta* que es una amenaza para los bienes de aprovechamiento común, que ya la preveíamos cuando hace pocos días trataron ese asunto, interesándonos por los pueblos que han sido ó pudieran ser despojados de esos bienes.

El Sr. Moret, cuyo pase al ministerio de Hacienda celebramos, debía revocar esa orden, pues será imposible que en el improrrogable plazo de treinta días puedan los pueblos presentar los documentos justificativos de las dehesas boyales y bienes que deben reservarse. De este plazo tan apremiante sólo han de aprovecharse los codiciosos y ricos caciques, cuyo sueño constante es colocar sus ahorros, comprando todos los bienes pertenecientes al común de vecinos.

Si dentro de 30 días no presentan estos los títulos, se archivarán los expedientes, y sucederá lo que el decreto no dice, pero que lógicamente se desprende de su espíritu: se sacarán a subasta esos bienes, los perderán los vecinos, los adquirirán los que los codician, y un beneficio que podía ser perpetuo se convertirá en unas cuantas mercedes que irán a sumergirse en el mar sin fondo de nuestra angustiada Hacienda.

Por otra parte, si los caciques son influyentes serían los primeros en apresurarse a impedir que se envíen los justificantes a la dirección, pues de ese modo precipitan el momento de que sean declarados esos bienes a favor del Estado y sean puestos en venta.

Ya no nos extraña el rumor circulado hace días, sobre que uno de los recursos imaginados para sacar de apuros el Tesoro, era vender todos los bosques reservados y los pocos bienes de aprovechamiento común que se dejaron a los pueblos.

Esto sería una iniquidad, y damos la voz de alarma, por si el nuevo ministro de Hacienda intentara abrumar con tal calamidad a los distritos rurales de España.

La *Epoca* ha publicado anoche una extensa correspondencia de Cuba fecha 12 del pasado, en que se contienen noticias que habíamos anticipado en nuestro número de antes de ayer. Descartadas estas y omitiendo otros pormenores, reproducimos a continuación lo más interesante que encontramos en ella, y que nuestros lectores pueden considerar como una ampliación

de las noticias que les dimos a la llegada de este último correo de Cuba.

Hé aquí las noticias a que hacemos referencia:

«Cuando se instruyó la sumaria de la causa que ha sentenciado a los referidos individuos, parece que aun no se habían podido obtener los datos relativos a D. José Antonio Echevarría, D. Enrique Piñero, Bachiller y Morales, y otros varios que ahora no recordamos; y que también se encuentran ya sujetos al correspondiente expediente, que se verá muy pronto en otro consejo de guerra, para que la ley les imponga la pena a que se hayan hecho acreedores.

Los que tantos bienes y vidas han costado, deben pagar con los suyos. Es lo tristemente justo, y decretado a tiempo hubiera acaso evitado mucha sangre.

Cierto es que será poco menos que imposible aplicar la pena de muerte a los que sin valor y dignidad para venir al campo rebelde de Cuba a tomar parte en la campaña traidora, han estado desde lejos escudando y animando la rebelión con toda clase de recursos. Pero al menos la confiscación de los bienes evitará que causen mayores daños.

Harto se burlaron muchos de ellos de nosotros desde Madrid, Barcelona y otras provincias españolas, concurriendo a los centros más elevados del gobierno, y hasta influyendo traidora y hábilmente en todas partes para hacernos todo el daño que pudieron, que fué mucho, como si Cuba no perteneciese a España ó como si España fuera el más seguro amparo de los reos de traición de la mejor y más fiel de sus provincias. Pero por fortuna, hasta los liberales teóricos de allá van conociéndolos, y día lehará en que retirándose sus simpatías los arrojen de su lado enteramente.

La verdad es que la insurrección continúa, pero también es cierto que, si se quiere, puede acabarse pronto, sin más auxilio que los últimos refuerzos, que pronto acabarán de llegar en esa Península. Y todo lo demás que se diga en contrario, es interesante, ó no sabe la verdad de lo que pasa el que lo cuente. En New-York tienen los enemigos los vapores *Auna, Hornet y Leo*, y quizás otros que no conocemos.

Hemos casi presenciado un combate naval entre una cañonera prusiana, el *Meteor*, y el aviso de guerra francés *Bouvet*, que entraron en el puerto de la Habana con pocas horas de intervalo el lunes 7 de noviembre.

Este suceso, ocurrido a pocas millas de la costa de Cuba y parodia de la guerra entre prusianos y franceses, fué causa de una huelga general, porque todo el mundo quiso asistir a las peripecias del combate; los empleados abandonaron sus oficinas, sus talleres los artesanos, los dependientes sus escritorios, los obreros su trabajo, y esta gran heterogénea población estuvo en alshre y peligrosa huelga muchas horas.

Alemanes y franceses acudieron a una playa muy cercana a esperar los resultados del combate. Y como había gran excitación entre ambos enemigos, hoy por hoy, fué necesario enviar a dicha playa una fuerza de voluntarios para contenerlos, caso de que se fueran a las manos. Y entre nosotros mismos hubo apuestas y altercados y bastantes disputas que pudieron provocar algún gravísimo desorden, como por si desgracia faltasen aquí ocurrencias desagradables diariamente.

Y lo expuesto nos obliga a ser muy severos al juzgar este asunto, que ha sido aquí muy censurado.

El combate, ó pudo haberse evitado, ó cuando menos debió tratarse de evitarlo. Pero no se hizo ni una cosa ni otra, ni aun creemos que se pensó en ello siquiera.

Y en la hipótesis de que hechos los esfuerzos convenientes hubiera sido imposible impedirlo, debió procederse con la mayor reserva en el asunto. Lo cual era cosa muy fácil de lograr, pidiendo a los comandantes de ambos buques el más estricto silencio dada la situación delicada de esta isla y conocido el plan acordado entre ambos ejércitos para el duelo, haber enviado a presenciarlo con todas las instrucciones, auxilios y recursos necesarios a uno de nuestros buques de guerra nacionales.

Pero no se hizo así, que es lo que aconsejaba la lógica, y lo que exigía el buen orden de esta ciudad, sino que, por el contrario, el proyectado combate se convirtió en una fiesta alegre y bulliciosa y nuestro vapor de guerra *Hernán Cortés* con el cañonero *Gaceta* salieron detrás del cañonero prusiano conduciendo a casi todas las autoridades de esta ciudad, amigos y cronistas y curiosos, y solo faltó una banda de música para dar a la fiesta la más completa é inesplicable alegría.

Los vendedores de leche del vecino pueblo de Guanabacoa también han protestado contra la nueva contribución hipotecaria, y papulan por esta ciudad unos versos contra el papel sellado, escritos con mucha chispa, y que han venido a aumentar el número de las protestas.

Se ha asegurado que, como los señores oficiales de la armada se negaron, según parece, a firmar cierta protesta contra la carta que el referido señor director de *El Cronista* de New-York publicó en su periódico, censurando la mala dirección de la escuela que vigila las costas de esta isla, y cuya culpa la hace recaer en el Excmo. señor comandante general de este apostadero, este señor pretende llevar también a los tribunales al mencionado señor director de *El Cronista*, sobre quien parece que ha caído un cuarto huracán de causas por desacato, pero desacatos, si lo son, por defender la honra de España en Cuba.

Aprobado por la autoridad el nuevo reglamento para el Casino español, el presidente ha convocado a los socios a junta general extraordinaria, que deberá verificarse el día 20 del corriente, y la cual se ocupará también de elegir la nueva directiva. El Casino español, llamado a prestar importantísimos servicios en esta isla, debe aprovechar la nueva era en que va a entrar para que desaparezca cierta intemperancia y el afán de omnipotencia que hoy domina la patriótica institución y que ha alejado de su seno muchísimas personas que pudieran haber prestado importantísimos servicios. Y sólo así se concibe que no lleguen a 2,000 socios los inscritos en el Casino español de la Habana. Y sólo así puede explicarse el fraccionamiento en que estamos aquí los españoles, pues aunque todos vamos al mismo fin, lo hacemos por caminos muy distintos.

La publicación del gravísimo decreto de abolición ha coincidido con un acto del cura párroco de un pueblo, cuyo nombre no hace al caso, al bautizar diez negritos de un cafetal de persona muy conocida de esta capital. Los criollos iban con sus madres, y al llegar estas a la parroquia, salió el referido cura a recibir las presiones con gran júbilo y con marcadas pruebas de aprobación, el gusto con que había recibido la noticia de la manumisión de la esclavitud en Cuba, y el placer con que iba a administrar el Sacramento del Bautismo a los felices libertos. Concluida la ceremonia con gran contento,



y enteradas las madres de lo que pasaba, volvieron para la finca, en la cual entraron dando vivas á la libertad y haciendo manifestaciones alusivas al caso.

Este gravísimo acontecimiento, que no será el último para desgracia de Cuba, empezará á probarle al gobierno que donde existe una masa tan considerable de raza negra ignorante, el cuidado de las vidas y haciendas de los blancos, que alguna atención merecen, impone deberes de grandísima prudencia, si no es que se quiere secundar las miras de los que en realidad aspiran á la pérdida de la isla.

El go ierno ha dispuesto que se disuelva el Consejo de bienes embargados, y que la hacienda se incaute de dichos bienes, cuya medida se ha recibido aquí con aprobación general y más que general, unánime.

Mañana se reúne por segunda vez la Junta para socorro á Barcelona, en la morada de D. José Olan, individuo de dicha Junta, electo par aquel ayuntamiento.

En Cienfuegos se han hecho numerosas prisiones de personas conocidas y de bastante posición, y parece que con motivo de la correspondencia encontrada al cabecilla Cueto, muerto en la Ciénaga de Zapata. Este acontecimiento revela la situación de Cuba mejor que cuantos comentarios pudiéramos hacer. Es cuestión de vida ó muerte para los enemigos de España. Duelo á muerte, pues debe ser también para nosotros, y basta de contemplaciones, y que mueran los traidores sin tener en cuenta ninguna clase de consideraciones.

Es tal la divergencia que se nota entre las noticias que recibimos estos días del teatro de la guerra, que preferimos á hacer comentario alguno, extraer los últimos telegramas recibidos, poner en relieve los hechos que respectivamente se atribuyen cada uno de los ejércitos beligerantes, y dejar íntegro á nuestros lectores el juicio que quieran formar de unos triunfos en los que por nuestra parte estamos muy lejos de confiar.

Llamamos, pues, la atención sobre las contradictorias noticias que se deducen de los telegramas contenidos en el correo extranjero, y consignamos con gusto las esperanzas que animan á nuestro colega *El País*, aunque creemos en realidad hipotéticas muchas de las conjeturas en que descansa los siguientes cálculos:

«Desde que se formó y organizó el ejército que manda el general Aureles de Paladine, se encuentra en una superioridad evidente sobre los alemanes que han tenido la misión de combatirle. Después de la victoria de Courcelles, la primera obtenida por la Francia, á pesar de haberse reforzado el cuerpo bávaro de Tann con otros dos, y de haber acudido además el príncipe Federico Carlos con otros 70.000 hombres, es lo cierto que, debido á complicadas y sublimes combinaciones estratégicas según unos, y en nuestro concepto á una prudencia muy natural, no se tomó desde luego la ofensiva, como era de creer, para recuperar á Orleans, borbando de este modo la impresión que no podía menos de producir en las filas prusianas esa primera derrota, y atenuar el favorable efecto que debía causar en el ejército vencedor.

Ese ejército, fuerte de 150.000 hombres lo menos, mandado por el segundo estratega y quizá el primer táctico prusiano, sea que tuviese la candidez de intentar un segundo Sedan; sea, y es lo probable, que el ejército francés fuese bastante respetable el número de tropas de que se compone, y por el espíritu de que se hallaban animados, es lo cierto que ha invertido doce ó catorce días en marchas y contramarchas, para concluir por ser atacado por fuerzas superiores, viéndose precisado á concentrarse para resistir, y si los últimos partes son exactos, para ser batido parcialmente dos veces, y tener, según todas las probabilidades, que replegarse sobre la capital de Francia.

No puede asegurarse que los prusianos hayan emprendido la retirada, aunque es muy probable; ya porque la evacuación precipitada de Amiens así lo indica, ya porque el movimiento de avance, concertado y emprendido por los franceses, desde luego implica el movimiento de retroceso de los prusianos; ora porque los triunfos del ejército del Loire han de producir sus legítimas y lógicas consecuencias; ora, en fin, porque la salida victoriosa del general Ducrot, con un ejército de 100.000 hombres, no puede menos de ser combinada con el ataque de otro ejército auxiliar, pues de otro modo no se concibe ni podía tener resultados satisfactorios, dado que esas tropas habían de luchar con los 300.000 alemanes que sitían á París.

Aceptando la hipótesis de que el ejército de Aureles de Paladine, arrollando al del príncipe Federico Carlos, se dirige sobre la capital de Francia, el efecto inmediato sería el levantamiento del sitio, á lo ser que en una batalla más sangrienta, más formidable, más terrible que todas las hasta aquí libradas, fuesen derrotados los ejércitos franceses por los ejércitos prusianos.

Esto, sin embargo, no es probable. El ejército sitiador y el del príncipe Federico serían cogidos entre los 200.000 hombres del Loire, los 100.000 de Ducrot, otros 200.000 que pudiera arrojar París, y los fuertes de la gran ciudad.

En el caso de una derrota, las tropas de la capital tendrían como refugio la plaza, y como punto de apoyo la artillería de sus reducidos. Si son derrotadas las hueras del rey Guillermo, el descalabro pudiera convertirse en un desastre; y la retirada en país enemigo, hostigados por un ejército vencedor, podría tener fatales consecuencias.

El asunto del día es la solución de la crisis ministerial y la consiguiente salida del Sr. Figuerola, que era tan universalmente deseada. La *Correspondencia* publica anoche sobre este asunto las siguientes noticias que reproducimos sin perjuicio de lo que decimos en otro lugar, para tener á nuestros lectores al corriente de lo que sobre esto se escribe:

La cuestión de crisis era un asunto tan resuelto ya, que hace pocas noches estuvo el Sr. Moret con el Sr. Figuerola enterándose del estado de muchos asuntos y poniéndose de acuerdo con el ministro de Hacienda, sobre algunos de los proyectos de este

La salida del Sr. Figuerola no es ni más ni menos que una verdadera modificación financiera á la inglesa; no implica el menor cambio político, ni influye en la significación del gabinete, ni entraña disidencia política ninguna; y prueba de ello es que el Sr. Figuerola seguirá apoyando al gabinete por completo,

La crisis parcial de anoche y la salida del Sr. Figuerola no ha dejado satisfechos á muchos que aspiraban á más amplia modificación. Por eso siguen los rumores de que cuando se reúnan las Cortes habrá nueva crisis.

Estamos de acuerdo con *La Correspondencia* en que se desea una modificación algo más radical que la que se ha hecho, si bien no inquieta ni preocupa esto mucho los ánimos, mientras se sabe que la modificación ha de tener por base la perpetua é inamovible presidencia del general Prim, que aunque no está consignada en la Constitución del Estado, es, como los derechos individuales, anterior y superior á toda legislación escrita.

En lo que no estaba bien informada *La Correspondencia*, era en decir que el Sr. Moret continuará con la cartera de Hacienda interinamente hasta que las Cortes aprueben ó desechen sus proyectos, y que si son aceptados, probablemente quedará en Hacienda en definitiva, entrando en Ultramar otro ministro, pues los decretos publicados hoy han venido á resolver de un modo definitivo la permanencia del Sr. Moret en el ministerio de Hacienda.

El Sr. ministro de la Gobernación hace perseguir activamente á todos los criminales de Andalucía y es admirablemente secundado por los gobernadores de aquellas provincias: ¿por qué no le hace comprender al de Madrid que debe imitar á los de Córdoba y Málaga, y perseguir á los criminales urbanos de la corte, sin contemplaciones de ninguna especie? ¿Será porque el Sr. Martos no reconoce como superior al Sr. Rivero, dada la rivalidad latente sobre cuál ha de quedar siendo el Jupiter del Olimpo cimbrio?

Aunque no ignoramos la alta idea que de su propia importancia abriga el Sr. Martos, parecemos que la gerarquía es siempre cosa de respetarse entre nuestros neo-demócratas, lo mismo que las condecoraciones.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«Ayer por la noche debió desembarcar la comisión de las Cortes en Génova, y á seguida debió salir para Florencia, donde hoy habrá sido recibida por el rey Víctor Manuel, rodeado de su corte. En seguida habrá salido para Turin. De modo, que hasta mañana ó pasado no tendrá efecto la presentación al duque de Aosta.»

Sea en buen hora; y deseamos que la comisión no sufra entorpecimiento en su viaje, ni tenga novedad en su importante salud.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes decretos relativos á la modificación ministerial ocurrida ayer. Como se verá por ellos, el señor Moret no entra interinamente en el ministerio de Hacienda, como por algunos se había dicho, sino en propiedad, conservando la interinidad del ministerio de Ultramar.

Hé aquí los decretos:

«Atendiendo á las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda D. Laureano Figuerola, Vengo en admitir la dimisión que me ha presentado del referido cargo; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

«Vengo en nombrar ministro de Hacienda al que lo es de Ultramar D. Segismundo Moret y Prendergast.

«Vengo en disponer que D. Segismundo Moret y Prendergast, ministro de Hacienda, se encargue del despacho del ministerio de Ultramar.

Dado en Madrid á dos de Diciembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El Presidente del Consejo de ministros, Juan Prim.

Llamamos la atención sobre el notable escrito que en otro lugar publicamos, debido á la ilustrada pluma de uno de los jefes militares que más parte han tomado en la guerra de Cuba contra los insurrectos, por la competencia con que trata asuntos del mayor interés para su pacificación y seguridad del porvenir de nuestras posesiones de América.

A las cinco de la tarde de hoy aún no se sabe oficialmente quienes hayan sido los malhechores del teatro de Calderón.—Cuando las calaveradas estudiantiles, aquellas en que significaron los alumnos de una manera estrepitosa á ciertos catedráticos-diputados su anti-aosismo escolar, se vió en el acto en todas las esquinas de Madrid un bando amenazador, y otro sentimental: en el primero se les conminaba con que la autoridad desplegará todas sus fuerzas para someterlos; en el segundo, se les decía que iban á dar lugar con su conducta á que la sal de la tierra se disipara, y al terrible conflicto de que ya no hubiera con qué salar.

Ante argumento tan patético, los estudiantes se enternecieron y volvieron á sus cátedras sin silbar á más nadie.

Hoy que se ha devastado un establecimiento público, y no son niños los malvados que han llevado á cabo tal hazaña, hemos buscado en vano por las esquinas otro bando que fuera proporcionado en sus conminaciones á la gravedad del atentado; pero nada, ni una letra hemos visto, como no sea un artículo en que el diario ministerial *La Iberia* escusa hasta cierto punto á esos caballeros del garrote, y otro de *El Combate* en que son designados por sus nombres y apellidos los que cree jefes de esa partida, los empleos que disfrutaban, y hasta los honorarios que diariamente ganan los simples soldados de fila.

Cuando los chicos se entretenían solo en silbar, faltó poco para que saliera la artillería á barrerlos pues eso se desprendía del espíritu y texto del bando: hoy que están aterrorizados todos los que creían tener el derecho individual de no opinar en progresista, ni entusiasmarse ante la candidatura triunfante, por el temor de las suaves correcciones de la Porra, notamos un silencio é inacción tales, que no sabemos cómo explicarla, á no ser por la multitud de diligencias judiciales que hacen necesarias las denuncias de periódicos que ha habido estos días, que embargan de tal modo el tiempo de los guardianes de las leyes, que no pueden desembarazarse de esta atención preferente.

Tanto escaseo de celo en lo pueril, y tanta indolencia en lo verdaderamente grave, tememos que lleven la convicción á todos los ciudadanos que ya no tienen más remedio cuando llegue el caso que hacerse la justicia por su mano, y no contar con la égida salvadora que casualmente les ha faltado en todos los casos análogos anteriores, en el momento que más la habían menester.

Sin una represión instantánea, ó á falta de esta, sin escarmientos posteriores al hecho, no cesarán esos liberales beduinos en sus fructuosos y amenos entretenimientos os.

Con gran concurrencia de socios se reunió é instaló anteayer el comité progresista-democrático del distrito de la inclusa. Habiendo ocupado la presidencia el Sr. D. Eugenio Libertó de Arana, como mayor de edad, y haciendo veces de secretarios los Sres. D. Ricardo Garay y D. Pedro Carrillo, se procedió al nombramiento del comité, en el cual están representados los barrios del Rastro, Peñón, la Encomienda, Cabaster, Caravaca, la Comadre, Provisiones, Embajadores, Huerta del Bayo y Peñuelas.

Dice un periódico de noticias que por ahora no tiene el menor fundamento la noticia que ha circulado sobre reformas en la institución del almirantazgo.

Ayer fué recibido por S. M. el rey de Italia, el ayudante de S. A. el regente señor baron de Benifayó, quien entregó á Víctor Manuel la carta de que era portador, recibiendo una favorable acogida de aquel monarca.

Parece que ha habido alguna variación en el arreglo de magistrados de Ultramar publicado hace pocos días.

No lo extrañamos, puesto que creíamos que había en él algo que modificar.

La *Correspondencia* asegura que la última negociación de 32.000.000 de reales hecha por el Banco de España con el Tesoro público, ha tenido lugar en los mismos términos y bajo las mismas condiciones que vienen rigiendo desde hace tiempo entre ambos establecimientos y á un interés que nunca excede de 6 por 100 anual apurado por días.

Ayer se ha constituido la comisión nombrada para entender en el arreglo del escalafón de empleados de las aduanas ultramarinas.

Vemos con gusto por los decretos que siguen publicados hoy en la *Gaceta*, que el gobierno recompensa como debe los servicios que prestan los jefes de nuestro valiente y sufrido ejército de Ultramar.

Atendiendo á los servicios prestados por el brigadier comandante general del distrito de Matanzas, en la isla de Cuba, D. Juan Barriel y Linch, y muy particularmente á la energía y acierto con que sostuvo el orden cuando con motivo de los trastornos producidos por el temporal del día 7 de Octubre próximo pasado trató de alterarse en aquella ciudad.

Atendiendo á los servicios prestados en el ejército de operaciones de la isla de Cuba por el brigadier D. Baltasar Hidalgo de Quintana, y muy especialmente al mérito que contrajo como jefe de una columna en los encuentros sostenidos contra los insurrectos los días 18 y 19 de Febrero de este año en San Lorenzo y Lomas de los Amarigos.

Vengo en concederle la gran cruz del mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra.

Madrid dos de Diciembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

## TELEGRAMAS.

Tours 2 á las 4 y 50 de la tarde.—Un globo ha sido señalado hoy en el Mans. Créese que trae noticias de París de esta mañana.

Las cartas de París fechadas del 30 traen un decreto del 29 prohibiendo á los periódicos bajo la pena de supresión, toda publicación de noticias militares, salvo de las procedentes del gobierno.

Otro decreto embarga en nombre del gobierno todo el tocino salado y todo género de salchichera existente en poder de los vendedores.

Las relaciones militares oficiales hacen constar que las operaciones ofensivas empezaron en la noche del 28 por un fuerte cañoneo de Gennevilliers. El 29 al amanecer se verificó una fuerte salida sobre las posiciones de Buzenval y las alturas de Beaupreau.

Al Sur, Vinoy hizo un movimiento contra L'Hay y la estación de Choisy le Roi, apoderándose de esta última posición. El enemigo sorprendido en Choisy le Roi se retiró en desorden.

En L'Hay las tropas francesas penetraron en las primeras líneas enemigas, pero recibieron la orden de no avanzar más, conforme con los planes de los jefes. Los prusianos han sufrido grandes pérdidas en este combate.

En la península de Gennevilliers los franceses desalojaron al enemigo y ocuparon la isla de Marante y el Port aux Anglais.

Un decreto expedido hoy en Tours, pone á la orden del día del ejército de la primera división del décimo sexto cuerpo y su jefe el general Jaureguirry, por la intrepidez y sangre fría que demostraron en la jornada del 1.º de Diciembre.

El general Chanzy ha sido nombrado gran oficial de la Legión de honor.

Se ha declarado que el décimo sexto cuerpo ha merecido bien de la patria por su conducta en Ladon, Maizieres y Baume la Rolande.

El general Cambriels ha sido nombrado comandante superior del campamento de instrucción de Burdeos.

La orden del día del general d'Aureles de Paladine, dice: «El ejército de París ha roto las líneas prusianas. El general Ducrot, al frente de su ejército, está en las cercanías de Nounz; marchamos hacia él con el mismo arrojo que despliega el ejército de París.»

En la Bolsa de París el día 30 se cotizaban: El 3 por 100 francés á 53 65.

El 3 por 100 nuevo (empréstito 1870) á 54 80.

El 5 por 100 italiano á 54 50.—*Fabra*.

Bruselas 1.º de Diciembre, á las ocho y nueve minutos de la noche; recibido en Madrid el 2 á las dos y cincuenta minutos de la mañana.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Acabo de recibir el siguiente telegrama: Tours 1.º á las tres de la tarde.—El general Ducrot ha hecho una salida el 30 con más de 100.000 hombres, habiendo atravesado el río Marne, y habiendo salido completamente bien: seguirán los detalles.»

Berlin 1.º de Diciembre, á las doce y veinte minutos de la tarde; Madrid 2 id., á las doce y veintidos minutos.—A la embajada de la Confederación alemana del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles 30.—Telégrama del rey á la reina.—Hoy se ha verificado una salida importante por el lado del Este contra los wurtembergueses y sajones, cerca de Bounseil sur Marne, Champigny y Villers, que fueron tomados; pero al aocheecer fueron recuperados con el concurso de la séptima brigada.

Al mismo tiempo tenían lugar otras salidas menos importantes en las cercanías de Sain-Denis contra la Guardia y el cuarto cuerpo de ejército. Yo no podía abandonar á Versalles por encontrarme en el centro. El enemigo parecía haber contactado con la victoria de los franceses cerca de Orleans para reunirse con los vencedores.»

«Versalles 30.—Hoy el enemigo, haciendo una demostración por diferentes puntos del recinto de París, ha desplegado fuerzas considerables entre el Sena y el Marne: á las once ha atacado nuestras posiciones con violento empuje. Por nuestra parte han empuñado la lucha los wurtembergueses y la mayor parte del 12.º cuerpo. A las seis nuestras tropas habían rechazado al enemigo en toda la línea. Nuestras pérdidas en la batalla sostenida cerca de Amiens han sido 74 oficiales y 1.300 soldados entre muertos y heridos. El ejército enemigo del Norte en completa derrota.

Hoy ha capitulado la ciudadela de Amiens después de un corto combate, quedando en nuestro poder el comandante, 400 prisioneros con 11 oficiales y 30 cañones.

El general Werder participa que la retirada de Garibaldi se ha convertido en huida.»

Berlin 2, á las doce y treinta minutos de la tarde; recibido en Madrid á las nueve y cuarenta y cinco minutos de la noche.—Via Cabo.—A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles 1.º.—Los franceses han perdido ayer en una salida sin resultado unos cuantos miles de hombres entre muertos, heridos y prisioneros. Hoy han pedido un armisticio de muchas horas para enterrar á sus muertos. Las pérdidas de los wurtembergueses han sido de 40 oficiales y 800 soldados. La brigada Trossel, del segundo cuerpo, perdió dos oficiales y 70 soldados. Las pérdidas de los sajones no son todavía conocidas. El enemigo permanece hoy completamente tranquilo.—El ministro de negocios extranjeros.—*Gaceta*.

Londres 2, á las 5 y 10 de la tarde.—Un telegrama prusiano reclama para los alemanes victoria completa sobre el ejército salido de París.

En la bolsa se han cotizado: Los consolidados ingleses á 91 7/8. El 3 por 100 español interior 1867 á 31 1/4. El 3 por 100 id. id. 1869 á 31.

Florencia 2.—El rey ha nombrado al marqués de Torreana presidente del Senado y los Sres. Mazzuchetti, Daffino, Vighan y Marini vicepresidentes. La diputación de las Cortes españolas ha salido hoy de Génova. Llegará mañana á Florencia.

El duque de Aosta, el príncipe Humberto y el duque de Carignan, llegarán mañana á Florencia también.—*Fabra*.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Según el parte del gobernador, ayer no ocurrió novedad en la salud pública.

Leemos en los periódicos de la capital: «Para que comprendan nuestros lectores las pocas condiciones higiénicas que tenían algunas casas de la Barceloneta, les diremos que ayer se encontró un sótano húmedo, estrecho y oscuro, en que dormían más de noventa personas en una especie de camarotes sin ventilación alguna.»

Valencia. Ayer han salido para Cádiz 120 voluntarios de la bandera de Cuba, conducidos por el teniente D. Francisco Beltran.

Dice un periódico de la ciudad: «Nos escriben de Chelva dándonos cuenta del buen resultado que están ofreciendo las cosechas más importantes de la comarca, pues la del aceite es muy abundante á causa de las últimas lluvias que favorecieron bastante la sazón. La del trigo había sido muy aceptable, y el nuevamente sembrado va muy bien, especialmente en el monte, donde ha tomado gran desarrollo.

La tranquilidad en aquella parte de la provincia es mucha, á pesar de que un *roder* procedente de Loriguilla y llamado Polo, recorre los alrededores.»

## GACETILLA.

Sabemos que de los artistas que forman la sociedad del Kursaal de San Sebastian y que tan aplaudidos han sido en Madrid, se establecen en esta corte para dedicarse á la enseñanza el pianista Sr. Beck y el violoncelista Sr. Mireoki. Lo celebramos, especialmente por el segundo, que contribuirá á formar una buena escuela de violoncelistas.

La sociedad «El Fomento de las Artes» celebrará mañana en su nuevo local, calle de la Concepción Gerónima, 7, principal, el acto solemne de la repartición de premios á los alumnos que los han obtenido en el curso anterior y la apertura de sus cátedras para el próximo. Por la noche, siguiendo la costumbre de años anteriores, se verificará una función dramática en la que tomarán parte algunos de sus socios.

Mañana domingo tendrá lugar en el ateneo de señoras la primera sesión científica, literaria y recreativa.

El distinguido catedrático Sr. Galdo empezará su curso de Historia natural, estando la parte literaria á cargo de la eminente escritora señora doña Gertrudis Gomez de Avellaneda, que en obsequio á la institución se ha prestado galantemente á inaugurar la primera de estas importantes sesiones, que continuarán sin interrupción todos los domingos. La bella y elegante señorita de Salvador tocará algunas piezas al piano, alternando así la ciencia, la literatura y las bellas artes. Empezará á la una de la tarde.

## GUERRA DE CUBA.

### II.

CAUSAS MILITARES DE SU DURACION (1).

Vamos á ocuparnos de esta tarea, por espínosa y comprometida que sea, con la conciencia de llenar un deber penoso, si bien ocupándonos solo de las causas generales, haciendo abstracción completa de toda personalidad, pues sólo es nuestro ánimo pre-

(1) Véase el núm. 137 de LA INTEGRIDAD NACIONAL correspondiente al 13 de Octubre.

sentar aquellas faltas generales y de organización que hubieran podido y debido por sí solas con su mayor y más directo influjo, permitir la prolongación de la lucha, pues no existiendo ellas hubiera sido imposible el que la rebelión durase la cuarta parte del tiempo que lleva aunque hubiese contado con mejores elementos que los que ha tenido.

Hay verdades muy amargas que se quieren saber; pero que es preciso decir, cuando no se alcanza ya otro medio de que cesen los males que perpetúa el silencio.

No faltará quien crea que estas verdades no deben decirse porque pueden sacar partido de ellas nuestros enemigos para desacreditar nuestro sistema de Gobierno. Nosotros, por el contrario, nos hacemos un deber en publicarlas, muy persuadidos de que solo así podrá ponerse remedio, de que no es el dicho, sino el hecho el que nos perjudica, no solo en la opinión que se forma generalmente de ese sistema, sino el despilfarrar que produce de las rentas públicas; y por último, de que los que tal argumento invocan, son siempre de los que se utilizan más ó menos directamente de ese despilfarrar, desconcierto y parcialidad, y sentirían naturalmente que desaparecieran.

En el ejército, como en otras muchas cosas ó instituciones, no se ha procurado aquí que sea lo más apropiado é idóneo para llenar su objeto en bien general de la nación, sino lo más conveniente para satisfacer mejor y más pronto las ambiciones de los protegidos de todos los partidos ó partidas que se han apoderado del poder en la metrópoli y los envían aquí como premio de sus servicios personales á rehacer sus fortunas en el menor tiempo posible.

De aquí que el gran pensamiento militar que ha predominado siempre en este ejército haya sido el de tener muchos soldados rebajados para disponer de grandes fondos, y muchos destinos político-militares, para regalo de los jefes que por ello habían de mirar con desden y como una interinidad el mando de los cuerpos.

Una y otra cosa habían de ser irremisiblemente la negación de todas las buenas condiciones militares de este ejército, según hemos procurado muchas veces hacerlo ver y siempre sin fruto en los muchos años que llevamos de residencia.

No queriéndonos creer en la posibilidad de la guerra, tampoco se ha querido pensar en los medios de evitarla, ó de terminarla con prontitud y facilidad si llegase á estallar.

Si, como se ha propuesto hace muchos años, se hubieran formado grandes campamentos fijos en que las tropas pudieran atender á todas sus necesidades, con su propio trabajo y proporcionándose una preparación completa para operar; se hubiera organizado una Guardia civil numerosa y montada, bien que económica por darse también tierras para su sostenimiento y por ello se hubiera contado con líneas de comunicaciones seguras, despejadas y pobladas, la insurrección hubiera quedado bien pronto relegada al vacío, al desierto, que constituiría todo lo que se hallase fuera de nuestras líneas; y de este modo, contándose con fuerzas numerosas montadas que hubieran debido tener todos los Cuerpos sin hacer desembolsos, según los proyectos á que aludimos, muy poco habrían resistido los rebeldes una persecución tan activa é inteligente como la que hubieran podido efectuar las fuerzas de cada distrito, con todos los elementos necesarios á su disposición, con un conocimiento práctico de las localidades de cada uno de ellos, y con las imponderables ventajas de la concentración y la estabilidad en todos los mandos militares, concretados á la organización reglamentaria, de tres batallones mejor que de dos, y sujetos aquellos por lo tanto á una completa é ineludible responsabilidad de todos los sucesos.

También habíamos dicho algo con igual negativo resultado sobre nuestra marina, y hoy con el apoyo de los hechos que todos conocen habremos de insistir.

Nuestra marina de guerra, á pesar del aumento que ha tenido en los últimos años y de los brillantes triunfos recientes que han enlazado su presente con su glorioso pasado; no puede bastar en caso de guerra, por el estado de nuestras rentas, ni por la estrema decadencia á que había llegado, para satisfacer todas las necesidades de nuestras apartadas posesiones y dilatadas costas.

Para suplir la escasez del personal con relación al aumento de buques, han tenido que apresurarse los ascensos, que es desde luego un gran bien para los interesados, pero un gran mal para la institución y para el país en general, si como parece se ha atendido más á perpetuar en este distinguido cuerpo militar las rancias preocupaciones de su irritante desden para la mercante, que á preparar como debía esperarse una igualdad provechosa en los estudios que permitiera el fácil ingreso en la Armada de experimentados navegantes cuando la conveniencia pública lo pidiese y siempre en los consejos y juntas facultativas como garantía de imparcialidad; y permitiera también que se hiciese fácil y poco costoso el aumento repentino de las fuerzas marítimas, exigiéndose una construcción y unos contratos adecuados en las líneas de correos subvencionados, como lo practican otras naciones, creándose así una verdadera marina de reserva con los inmejorables elementos que podrían reunirse al efecto, fomentando y levantando la navegación mercante en vez de estrecharla y deprimirla.

En la guerra actual, como en la de Santo Domingo, se ha creído por muchos que los buques pequeños destinados á cruzar y vigilar las costas, lo hacían en general con menos asiduidad ó acierto y resultado del que se prometían, y el comercio ha deseado más de una vez armar buques por su cuenta mandados por capitanes mercantes de su confianza conocedores de las costas, y la marina parece haber eludido esta prueba que tan buenos efectos ofrecía fomentando una emulación que hubiera costado cara al enemigo, á juzgar por los antecedentes que conocemos de la época en que nuestros corsarios mantenían alejados de estas costas á los insurrectos de todas las repúblicas hispano-americanas, á pesar de haber llegado á extinguirse totalmente nuestra armada.

A esas pretensiones exageradas de conservar en el cuerpo un espíritu aristocrático y exclusivista puede atribuirse también el poco satisfactorio resultado obtenido de nuestra escuela de maquinistas, porque como expusimos al crearse, en una publicación militar, los jóvenes de capacidad y de porvenir no acudían, sabiendo que nunca podían aspirar á el rango y consideraciones de los oficiales y quedarían las máquinas de nuestros buques dirigidas por medianías ó continuarían á merced de los extranjeros.

Comprenderíamos perfectamente que para ingresar en la Armada los marinos mercantes y dar la consideración de oficiales á los maquinistas, se exigieran escrupulosamente los mejores antecedentes y exámenes rigurosos ó oposiciones que asegurasen una digna elección.

Comprenderíamos perfectamente que para ingresar en la Armada los marinos mercantes y dar la consideración de oficiales á los maquinistas, se exigieran escrupulosamente los mejores antecedentes y exámenes rigurosos ó oposiciones que asegurasen una digna elección.

Comprenderíamos perfectamente que para ingresar en la Armada los marinos mercantes y dar la consideración de oficiales á los maquinistas, se exigieran escrupulosamente los mejores antecedentes y exámenes rigurosos ó oposiciones que asegurasen una digna elección.



Pero no podemos comprender que en nuestros días se subordine el buen servicio del Estado á pueriles cuestiones de vanidad cerrando el paso á la ciencia.

Como la buena organización militar estable y concentrada que produce economía y buen servicio impidiendo todos los males que resultan de un alto personal numeroso, se viene sacrificando hace muchos años al deseo de elevar y de colocar á determinadas individualidades, no se ha pensado en los inconvenientes que para la guerra, más aún que para la paz, ofrece un gran número de jefes para mandar uno escaso número de soldados y también el prescindir en las operaciones del orden jerárquico y reglamentario.

Como la instrucción, la disciplina, la satisfacción interior y buen espíritu de las tropas se ha pospuesto y subordinado siempre al mayor número de rebajados, y con tantos valores como se han derrochado y otros infinitos cuyo destino se ignora, nunca ha habido algunos dispuestos para dar á estas tropas los elementos auxiliares que exigen las condiciones especiales del país para operar activamente y con fruto.

No se había podido dar á cada Cuerpo un tren de acémilas, bien organizado con tierras para su manutención y para tener el tiro al blanco y las manobras. No se habían formado secciones montadas en los Cueros de infantería de verdaderos dragones, que bien organizados, racionales mientras no produjesen las tierras de los campamentos, y operando siempre con sus cuerpos, hubieran podido prestar servicios más importantes aún y numerosos que los que han prestado las que ha creado la necesidad, y sin la falta de disciplina á que son ocasionadas estas que se improvisan y operan con separación. No se había ni aun tratado de crear una guardia civil, numerosa, económica y montada que asegurase las comunicaciones ó las facilitase y también las operaciones, por su conocimiento de las localidades. No se había podido dar la concentración necesaria á las tropas por atenderse más al mezquino interés de los tenderos de los pueblos que les pedían pagar con ellas. No se había podido llegar á tener cuarteles de buenas condiciones higiénicas y cómodas para los jefes, oficiales y tropa, haciendo que los gimnasios, las bibliotecas y cuanto se necesita para adelantar la instrucción, la verdadera economía, la robustez y la buena disposición de las tropas, fuese permanente y general. No se había podido generalizar la instrucción primaria iniciada en los regimientos de España y de Nápoles, ni aun la del tiro al blanco que tanta falta amenazaba hacer.

No se había podido seguir en tantos años formar una junta en el país de las juntas, para examinar los proyectos anunciados sobre todas estas materias en combinación con el fomento y la colonización de la Isla, é informar sobre su conveniencia y los medios de realizarlos.

No había podido, en fin, hacerse más que dar muchos rebajados y entrar y salir de guardia los demás para que se aburrían y rebajaban, sabiéndose que el rebaje en general desmoralizaba los hombres, que hacía que se volvieran displicentes y viciosos, que perdiesen sus hábitos de orden y de obediencia, que odiasen el servicio de las armas, pudiendo por ello

dar oídos á las seducciones de enemigos falaces, y que se dispusiesen en una palabra para ir á presidio, donde son infinitos los que han marchado por el camino del rebaje.

### REVISTA MERCANTIL.

Por el correo que recibimos hoy de los Estados Unidos llegan á nuestras manos detalles de la situación del mercado de Nueva-York que alcanzan el 11 de Noviembre, y que publicamos á continuación para que nuestros lectores puedan conocer el estado comercial de aquella importante plaza.

Parte monetaria.—El oro cerró hoy á 111 3/8. Cambios.—Sobre Londres á 60 días de 108 á 109, para el Comercio, y de 109 1/8 á 109 1/4 para banqueros. Id. á corto plazo de 109 3/4 á 109 7/8. Sobre Amberes, de 5.21 1/4 á 5.17 1/2. Sobre Hamburgo, de 35 1/2 á 36. Sobre Amsterdam, de 40 1/2 á 40 7/8. Sobre Francfort de 40 1/2 á 41. Sobre Bremen, de 78 3/4 á 79.

Mercados. Arroz.—Lo cotizamos de 6 1/4 á 6 tres cuartos c.

Azúcar.—Mascabados. Cotizamos de regular á bueno para el reino de 9 3/4 á 10 c., y en cajas número 12 á 10 3/8 c. Se vendieron 400 bocoyes, Cuba, á 6-10 Demerara 12 1/4 c.

Acite de linaza, en cascotes.—Lo cotizamos de 87 á 88 c.

Acite de petróleo refinado.—Lo cotizamos de 22 á 23 1/4 c.; y se vendieron 200 barriles á entregar en Noviembre y Diciembre á 22 3/4 c.

Aguarrás.—Las ventas son como sigue: 166 barriles á 46 c. 150 á 45 1/2 idem y 100 id. á la vela á 46 id.

Alquitran.—Sin transacciones.

Café.—Se vendieron 3,163 sacos Rio, 3,500 idem Santos. 531 idem Costa Rica. 619 id. Jamaica, y 407 pacas Macha á precios reservados.

Cueros.—Las ventas son como sigue: 7500 entre Sios á 25 fr. c. oro, 4200 Montevideo á 25 c. id., 2500 id. á la vela. 500 Texas secos. 500 id. id. húmedos. 800 de los mataderos de esta ciudad á precios reservados y 4000 de Buenos Aires á la vela á 26 c. oro.

Carne de puerco.—Se vendieron 600 barriles de pfs. 21,50 á pfs. 25,00.

Carne, en barriles.—Lo cotizamos de pfs. 10,00 á pfs. 15,00 y de pfs. 14,50 á 18. Oeste, según clases. Se vendieron 350 barriles.

Ciñamo.—Cotizamos el de Manila á 13 c. oro.

Harinas.—Se vendieron 9,800 barriles, del Estado y del Oeste como sigue: Superfina del Estado de pfs. 4,80 á pfs. 4,95. Extra id. de pfs. 5,45 á pfs. 5,90. Superfina del Oeste de pfs. 4,80 á pfs. 4,95. Extra id. de pfs. 5,25 á pfs. 5,90. Extra, Ohio de pesos fuertes 5,40 á pfs. 5,55. Id. ara el tráfico de pesos fuertes 5,60 á pfs. 6,10. White Wheat extra, de pfs. 5,90 á pfs. 6,25. Extra St. Luis, de pfs. 5,85 á pfs. 6,25.

Las ventas de las del Sur ascienden á 480 barriles de pfs. 5,60 á pfs. 5,90 según clases.

Miel de purga.—Se vendieron 30 bocoyes de Puerto-Rico á 50 c. y id. de Nueva Orleans á pública subasta de 85 1/2 á 88 1/2.

Manteca.—Se vendieron 50 tercerolas del Oeste

14 3/4 c. 220 id. de la ciudad á 13 3/4 c. por núm. 1 y 14 id. por Steam y Kettle.

Mantequilla.—Lo cotizamos de 22 á 32 c. Oeste y de 32 á 42 id. del Estado, según clases y envases.

Pieles de chivo.—Se vendieron 500 de Montevideo á precios reservados.

Resina.—Se vendieron 200 barriles á pfs. 1,95 y lo cotizamos de pfs. 1,95 á pfs. 6,25 según clases.

Sebo.—Las ventas ascienden á 20,000 libras de 8 1/4 c. á 8 7/8 id.

### VARIEDADES.

LA PARTIDA DE UN GLOBO DE PARÍS.

Entre las muchas escenas singulares, y pocos meses há inesperadas, que hoy se presencian en la capital de Francia, figura la partida de los globos, único medio de comunicación con las provincias que conservan ahora los parisienses, en reemplazo de las innumerables líneas de ferro-carriles que allí se reanuncian como enmarañado ovillo. Hé aquí cómo una carta de París describe con el graciño propio de los franceses la partida del globo General Ulrich:

«Los que no han asistido á esa especie de espectáculo nocturno no podrían imaginar lo que tiene de triste, conmovedor y verdaderamente hermoso, en medio de su misma sencillez.

Eranos unas cuantas docenas de privilegiados. En la actualidad no se anuncia la partida de los globos-correos, como antes, pues el enemigo, regularmente informado con algunas horas de anticipación, acostumbraba enviar contra los globos cohetes incendiarios, que esponían á los aeronautas á los mayores peligros. Por esta razón la partida se hace ahora con mucho sigilo y misterio, no lo cual aumentan considerablemente las emociones del viaje.

Son las diez.

«Coche! Estacion del Norte.

El automotonde me mira estupefacto. ¡Un viajero para una estacion!

¡Ay! La estacion está desierta, sombría. No lejos de una vieja locomotora sin chimenea, un guardia con su linterna en la mano parece recordar tiempos mejores. Atravésase la vía sin peligro. ¡Ah! ¡Cuán lejos está la época en que había trenes para Bruselas!

«A la derecha del andén se entra en un gran patio; en el centro hay un globo medio hinchado. Las linternas y reflectores de las locomotoras proyectan una luz estraña sobre el tafetan amarillo del coloso aéreo. En derredor circulan grandes sombras, y en el patio reina el silencio, tan solo interrumpido por el pito con que Mr. Dartois dirige á las manobras, y cuyos agudos silbidos se dejan oír á intervalos regulares.

Acaba de llegar el coche de correos cargado de fardos de cartas y números del Journal Officiel. ¡Cuántos te amo, espero que nos veremos pronto...! ¿Cuántos esos fardos! Desafío al más feroz estadista á que haga ese cálculo.

A la derecha las cartas de París para las provincias; á la izquierda los medios de transporte para esas cartas. Cinco cestos-jaulas con treinta y seis preciosas palomas negras, blancas, doradas, que se pavo-

nean como si comprendieran la gran importancia que han adquirido con los acontecimientos. Cada uno de estos animalitos tiene su nombre. «Gladador», «Vermouth», «Hijo del Aire». Los que se interesen por esas inteligentes mansajeras—¿y quién no los mira con interés hoy día?—se alegrarán de saber que hay en París más de 1,000, perfectamente enseñadas y dispuestas para sostener comunicaciones hasta que termine el sitio.

En una de las jaulas leo estas palabras trazadas en un targeton: *Palomas para ser inmediatamente expedidas á Orleans y Tours.* El propietario del palomar declara que todavía posee más de cincuenta jóvenes, que vendería gustoso á los glotones que prefieren la carne de paloma á la de caballo, que es la de última moda. Un grito de horror recorre el auditorio. ¡Comerse las palomas! Hay, sin embargo, una circunstancia atenuante. Esos animalitos son todavía impropios para el oficio de factores.

Mr. Rampont se frota las manos en medio del grupo. Por esta vez, los prusianos no verán más allá de sus narices. La niebla ocultará el globo, y el viento empujará á los viajeros hacia Orleans. El director de correos dirige una mirada de satisfacción á las palomas y los despaños. El aeronauta de los Sres. Ion y Dartois se llama Lemoine. Las nubes le conocen y el sol le saluda á su paso. En su compañía va un adiestrador de palomas, y dos personajes que desean guardar el incógnito.

A las diez llega un ayudante de campo, medio sofocado por la carrera, y gritando: «¡Un despacho del gobernador!

El pliego cerrado pasa á ocupar un sitio preferente en el cargamento del globo. Atase la navecilla, ¡saltado todo! grita una voz, y lenta, majestuosamente, el globo se eleva hasta perderse en las tinieblas. Apenas ha pasado del techo de cristal de la estacion, y ya le hemos perdido de vista. Oímos, sin embargo, los gritos de los animosos viajeros, que ocultos entre la niebla, se despiden de nosotros. Esta vez nuestras cartas llegarán á buen puerto, á menos que el globo vaya á chocar con alguna estrella.

### SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Francisco Javier.

SANTO DE MAÑANA.—Santa Bárbara, virgen y mártir.

Esta santa fué natural de Nicomedia, hija de Dioscoro, hombre noble y poderoso, pero idólatra y cruel. Estuvo encerrada (de orden de su mismo padre) en una torre, en la que hizo tres ventanas, en reverencia de la Santísima Trinidad, y señaló la cruz en un pilar de mármol.

Dioscoro la propuso un ventajoso casamiento, y porque le despreció, y confesó que era cristiana, la arrastró de los cabellos, la dió crueldades bofetadas y la entregó al presidente Marciano. Este la mandó azotar y cortar los pechos, y después fué degollada por su mismo padre el día 4 de Diciembre del año 238.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Marcos donde sigue la novena de la Purísima, predicando el P. Montalvan y D. Jaime Cardona.

Continúa la novena de María Inmaculada, y seáun oradores: por la tarde, en las Calatravas, el P. Toros; en la Latina, D. Emilio Santa María; en la Concepción Gerónima, D. Miguel Fernandez; en San Antonio del Prado, D. Isidro Almazan; y en San Andrés D. Fulgencio Acenjo; y por la noche, en San Ginés, D. Casimiro Erro, y en las Trinitarias don D. Bernardino Quejido.

Prosigue la novena de San Nicolás de Bari en las Niñas de Leganés, y predicará D. Basilio Grande.

Por la tarde habrá ejercicios, y predicarán: en los Servitas D. Florencio Menendez, y en Santiago don Gerónimo Llorente.

Se reza de la Dominica segunda de Adviento con rito semidoble.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Dolores en los Servitas.

SANTO DEL LÚNES.—San Sabas, abad.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Nicolás, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde vísperas solemnes de su Titular.

Sigue la novena de la Purísima y predicarán por la tarde: en las Calatravas D. Jaime Cardona; en la Concepción Gerónima D. Gerónimo Llorente; en la Latina D. Santiago Alvarez; en San Antonio del Prado D. Eduardo Reina; en San Andrés D. Agustín Fernandez, y en San Marcos D. Emilio Santamaría, y por la noche: en San Ginés el señor Cardona, y en las Trinitarias D. Antonio Barrios.

Concluye la novena de San Nicolás en las Niñas de Leganés, predicando por la tarde D. Basilio Grande, y en los Italianos y Oratorios habrá ejercicios por la noche.

Se reza de San Pedro Crisólogo con rito doble.

Visita de la corte de María: Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento.

### ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Saffo.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Perdonar nos manda Dios.»—«La boda del tío Carcoma.»

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Catalina.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«Mefistofeles.»—«El Matrimonio.»

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Calderon.»—«Los Parvulitos.»

VARIEDADES.—A las ocho.—«Perances de un apellido.»—«Escuela normal.»—«Colon, Cortés y Pizarro.»—«De gustos no hay nada escrito.»

NOVEDADES.—A las siete y media.—«Agustina la cantinera.»—«El corazón de un soldado.»

ALARCON.—A las siete y media.—«La familia H.»—«Un provinciano en Francia.»—«Lluven peripicias.»—«E. H.»

MADRID.—1870.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS, Travesía de San Mateo, 14.

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.					
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 1.º			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 1.º			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAYRE.			MARSELLA.		
COTIZACION OFICIAL.			ENTRADAS.—DÍA 2.			ENTRADAS.			ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			ENTRADAS.			Mercado.			Mercado.		
Último precio			Ninguna.			Vapor Correo de Cete, con carga general de Cete.—Goleta Adela, con algodón de Pernambuco.—Corbeta noruega Atlanto, con madera, de Sordernar.			Vapor Francolí con carbon de Cadif y Vigo. Fragata francesa Le Tarn, con cacahuet, del Senegal.			Alicante..... 54 Barcelona..... 54 Cádiz..... par. 50 Coruña..... 50 Madrid..... 112 Santander..... 112 Sevilla..... 112 Valencia..... 112 Valladolid..... 112			Alicante..... 54 Barcelona..... 54 Cádiz..... 112 Coruña..... 112 Madrid..... 112 Málaga..... 112 Sevilla..... 112 Valencia..... 112 Valladolid..... 112			Trigo..... 53 Cebada..... 23 Garbanzos..... 14 Aceite..... 20 Habas..... 54 Altramuzes..... 27 Percebo libra..... 6			Laud Juanita, con varios géneros de Denia.—Laud Virgen del Rosario, con naranjas de Gandia.			Algodon: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 a 115 De la India: de 77,50 a 80 Cacao: id. de 77,50 a 80 Azúcar: id. Refinada, de 73 a 75 Coloidal de 56,50 a 45 00			Algodon: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 a 115 Cacao: id. Refinada id..... 80 Azúcar: id. Coloidal id..... 75 Trigos: los 100 litros..... 45 00		
Día 2. Día 5.			SALIDAS.			Ninguna.			SALIDAS.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			BUQUES A LA CARGA.			Ninguna.			SALIDAS.			Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.			Descuento del Banco de Cádiz 3 1/2 por 100 anual.			Movimiento de buques.			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.		
Ferro-carriles.			No hay avi-o.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Oblig. de 2.000..... 50 50 Idem nuevas..... 49 50 Idem de 20.000..... 49 50 Idem nuevas..... 49 50			BARCELONA.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Bolsa de Lóndres del día 23 de Noviembre.			Boisa del 1.º Diciembre			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
3 por 100 interior español, a 00-00 Idem exterior id., a 00-00 3 por 100 francos, a 54-00 El empréstito a 00-00 Consolidados ingleses, a 92 3/4			EFECTOS PÚBLICOS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			CORBETA OLIMPIA, para la Habana; consignatarios, Plandoli y compañía. Bergantín Trema para la Habana; Mayaguez; saldrá el 15 del presente mes; consignatario, Marti Alegret y compañía. Fragata Hernán Cortés, para la Habana a mediado de este mes. Lo des- nacha Garriga, Paseo de Gracia 86.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			OBSERVACIONES.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			La epidemia ha modificado la mayor parte de los itinerarios. En lo sucesivo saldrán de Tarragona ó Marsella los buques que esperaban flete en el puerto de Barcelona.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			CORRUÑA.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			Mercado del día 30.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			CADIZ.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 1.º			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			Movimiento de buques.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			ENTRADAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			No hay aviso.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 dñf..... 50 40 París a 8 dñv..... 50 Hamburga..... 50			Londres a 90 dñf..... 43 50 París a 8 dñv..... 43 50			Vapor Des Hermenas, con carga general de Cádiz.—S. Antonio, con loza de Algeiras.—Falucho Bendicion, con loza de Tarifa.			SALIDAS.			SALIDAS.			SALIDAS.		
Consolidado..... 29 40 Pequeños..... 29 25 A fin de mes..... 29 40 Exterior..... 51 00 Deuda del material..... 50 75 Idem del personal..... 47 00 Billetes hipotecarios..... 70 50 Banco de España..... 70 50 Bonos del Tesoro..... 70 50			SALIDAS.			BUQUES A LA CARGA.			Vapor correo Canarias, con tropa para Puerto-Rico y la Habana. Vapor Monarca, para Málaga.			Londres a 90 d																	